

UN OSCAR PARA UNA BANDA SONORA (1)

En este ciclo de artículos dedicados al cine ya hemos hablado del momento en el que se incorporaron a las películas las llamadas bandas sonoras, unas melodías que las acompañaban discretamente, una tenue música de fondo que subrayaba los momentos risueños, los inquietantes, los amorosos o los dramáticos. Muchas veces el espectador no se da ni cuenta de ellas, pero su subconsciente le avisaba de que algo dulce o terrible está a punto de pasar.

La Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas comenzó a otorgar premios por bandas sonoras de películas a partir de la 7.^a ceremonia de los Premios Óscar en 1935. En un principio la categoría se denominó "Mejor orquestación", pero pronto se cambió por "Mejor banda sonora original". Más tarde se dividió por géneros, es decir, según fuera una película dramática, musical, etc.

Lo que es indudable es que hay melodías que nada más oír las trasladan tu mente a la película en la cual las disfrutaste. Imposible, como dijimos, escuchar las bandas sonoras de **Casablanca** o del **Tercer hombre**, por ejemplo y no evocar los maravillosos largometrajes con Humphrey Bogart e Ingrid Bergman y Joseph Cotten y Alida Valli respectivamente.

Volvemos ahora sobre este tema para recordar alguna de las bandas sonoras que en su momento merecieron ser distinguidas con un Óscar.

Y cuando empezamos a recordar, inmediata y curiosamente nos encontramos con **Recuerda**, que en el año 1945 dirigió **Alfred Hitchcock** con música del compositor **Miklos Rózsa**.

https://youtu.be/41wnArC_bj4

Como siempre Hitchcock nos transporta a una historia que enseguida nos atrapa; al principio todo se desliza con normalidad pero sutilmente se van incorporando hechos, miradas y recuerdos que nos inquietan y esta inquietud va avanzando hasta que nos envuelve y casi nos deja sin respiración. Una gran interpretación de Ingrid Bergman y Gregory Peck hacen que esta película sea especial.

Al año siguiente, en 1946, el Óscar recayó en el compositor **Hugo Friedhofer** que creó la banda sonora de **Los mejores años de nuestra vida** del director **William Wyler**.

<https://youtu.be/-MjTDzQLOQg>

La magia del cine nos introduce en una historia que todos sabemos se habrá repetido millones de veces en toda la historia de la humanidad. En este caso concreto es la historia de tres hombres que regresan, después de participar en la terrible Segunda Guerra Mundial, a su ciudad natal.

El título de la película ya es toda una declaración de intenciones, *Los mejores años de nuestras vidas*, es la estremecedora vivencia de estos hombres destrozados que son conscientes de todo lo que se han perdido y de lo difícil que va a resultarles volver a integrarse "en la vida normal".

La producción obtuvo, muy merecidamente, siete premios Óscar y en 1989 fue incluida "entre las obras cinematográficas que conserva el National Film Registry de la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos por ser consideradas cultural, histórica o estéticamente significativas".

Pero también estuvo en el ojo de mira de la particular y terrible "caza de brujas" del senador Joseph McCarthy que la consideraba "sospechosa" por *hablar de la adaptación a la paz y de lo complicado que ello puede resultar*. Pero finalmente McCarthy fracasó en su infame propósito y triunfó la cordura.

Y otra emotiva historia real dentro de la película fue el caso de Harold Russell, *verdadero mutilado de guerra, que se interpretó a sí mismo y se convirtió en el primer y único actor en obtener dos Premios Óscar por el mismo papel en la misma película (al mejor actor secundario y un Óscar especial honorífico)*.

En 1950 nos encontramos con ***El crepúsculo de los dioses (1950)***, de Billy Wilder y **el compositor Franz Waxmann**.

<https://youtu.be/MtIF4MDvJa0>

Es un título muy acertado pues refleja perfectamente como ciertos personajes que han llegado a la cima de la fama, al Olimpo de los Dioses, a través de su actividad, no logran superar con serenidad y equilibrio el descenso a la vida normal.

Aquí se trata de una mujer, Norma Desmond, que había sido una gran diva del cine mudo, pero que la aparición del sonoro y el paso de los años la dejaron fuera del camino al éxito. Y también de un hombre maduro,

escritor y muy atractivo, pero completamente arruinado y sin un claro porvenir, al que el destino conduce a pasear cerca de la lujosa mansión de la exdiva. Un azar del destino, un encuentro inesperado que provoca un carrusel de falsas esperanzas en la diva y un renacer de proyectos de prosperidad en el apuesto galán.

Hay otro personaje clave en la película: un mayordomo, absolutamente volcado en complacer, cuidar y soportar a la insoportable Norma Desmond, que solo piensa en volver a triunfar con una obra que ella misma ha escrito y que titula *Salomé*. El drama está servido.

*La última película que hoy vamos a evocar es nada menos que **Solo ante el peligro (1952)***, del director Fred Zinnemann y del compositor **Dimitri Tiomki**, ganador del Óscar a la mejor banda sonora.

<https://youtu.be/VXgm753pMAU>

<https://youtu.be/syCee-JDo8c>

Un maravilloso Gary Cooper en el papel del sheriff Will Kane y una encantadora Grace Kelly como la dulce Amy llenaron la pantalla de amor sincero y buenos propósitos cuando, tras contraer matrimonio, él decide dejar los peligros de su cargo y empezar con su esposa otra vida en la ciudad.

Pero el aviso de que un peligroso delincuente, al que él había detenido en el pasado, ha huido de la justicia y se dirige al pueblo para vengarse altera todos sus planes. Todos le aconsejan marcharse pero él es el que debe tomar la decisión final que puede cambiar sus vidas.

En 1989, la película fue considerada "cultural, histórica y estéticamente significativa" por la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos y seleccionada para su preservación en el National Film Registry.

Una película para volver a ver cuando desconfíes del ser humano.

María Rosa Fernández y José Francisco Andrés